

## CATALOGO DEI CODICI MINIATI DELLA BIBLIOTECA VATICANA. I: I MANOSCRITTI ROSSIANI

Silvia Maddalo (Ed.), Eva Ponzi, Michela Torquati (Colabs.), Collana 'Studi e Testi', 481-483, Città del Vaticano, Biblioteca Apostolica Vaticana, 2014, 3 vols. 2053 págs.  
ISBN 978-88-210-0914-3

Diez años, veintiocho autores, mil doscientos dieciocho manuscritos examinados, cuatrocientos cincuenta y tres finalmente analizados, tres volúmenes, dos mil cincuenta y tres páginas. Son algunas de las cifras que reflejan el voluminoso esfuerzo y la incansable dedicación que subyacen en la aparición de la primera entrega del *Catálogo dei codici miniati della Biblioteca Vaticana*, consagrada al estudio de los manuscritos del Fondo Rossiano de dicha institución. Tales datos numéricos nos sitúan indudablemente ante una obra titánica, llamada a convertirse en un instrumento de estudio y consulta imprescindible para los historiadores del arte –y, sobre todo, para los especialistas en la miniatura medieval y renacentista– a lo largo de las próximas décadas. Sin embargo, no bastan para caracterizar un trabajo que no solo cuantitativa sino también cualitativamente supone un hito fundamental en nuestro conocimiento del patrimonio bibliográfico que ha sobrevivido hasta la actualidad y en la implementación de la metodología de análisis que mejor se adapta a sus peculiaridades.

El origen de esta publicación se remonta al año 2004 cuando, bajo la dirección de su editora, Silvia Maddalo, Catedrática de Historia del arte medieval y de Historia de la miniatura en la Università degli Studi della Tuscia - Viterbo, se puso en marcha el proyecto "Censimento e catalogazione dei manoscritti miniati della Biblioteca Apostolica Vaticana". Desarrollado en el seno del Istituto storico italiano per il medio evo y financiado por el Ministero dell'Istruzione, dell'Università e della Ricerca de Italia y la Fon-

dazione Carivit de Viterbo, dicho proyecto nació para responder al reto de inventariar y catalogar todos los manuscritos actualmente pertenecientes a la Biblioteca Apostolica Vaticana y dotados de algún tipo de aparato decorativo, que los convirtiese, por tanto, en objetos no solo librarios, sino también artísticos, susceptibles de ser analizados y comprendidos desde los postulados de la Historia del arte. En el valiosísimo conjunto de códices poseídos por dicha institución, el Fondo Rossiano se reveló como un campo de trabajo y de ensayo especialmente interesante en razón de la cantidad, variedad textual, exuberancia ornamental y riqueza iconográfica de sus ejemplares, lo que explica que a él se consagrasen la primera fase del proyecto y su consiguiente catálogo.

El Fondo Rossiano debe su nombre al propietario de la librería que está en su origen, Giovanni Francesco de Rossi (1796-1854), destacado bibliófilo de la Roma del Ochocientos. Sus elevadas inquietudes culturales, en gran medida heredadas de su padre, Giovanni Gherardo (1754-1827), y su amplia capacidad adquisitiva, incrementada tras su matrimonio en 1838 con Luisa Carlota de Borbón y Parma (1802-1857), princesa de Sajonia e infanta de España, le permitieron reunir una extraordinaria colección de manuscritos –sin duda, una de las mayores bibliotecas privadas de la Italia del XIX– que, tras un largo periplo por territorio italiano y austríaco, en 1921 regresó a Roma y fue depositada en la Ciudad del Vaticano. Dada la riqueza y variedad de sus ejemplares, coherente con la búsqueda

da decimonónica de la internacionalización y del saber enciclopédico, ya desde muy temprano y, sobre todo, tras su entrada en la Biblioteca Vaticana, algunos de sus códices por más lujosos y antiguos fueron examinados por eruditos y estudiosos. Sin embargo, además de que tales análisis adolecen de marcados problemas de fiabilidad y presentan una calidad irregular, con dataciones y atribuciones frecuentemente imprecisas o erróneas, nunca antes se había abordado el estudio global y sistemático de una parte significativa del fondo, lo que convierte a la obra que nos ocupa en un trabajo inédito y absolutamente original.

Como se ha indicado, en sintonía con el proyecto de investigación previo, el catálogo coordinado por Silvia Maddalo no estudia todos los manuscritos del Fondo Rossiano –un total de mil doscientos dieciocho–, sino únicamente aquellos en los que, tras un primer examen, se constató la presencia de algún tipo de aparato decorativo, desde sencillas iniciales iluminadas hasta complejas escenas a plena página. El corpus así definido está formado por cuatrocientos cincuenta y tres códices, entre los que figuran libros litúrgicos y religiosos de la tradición cristiana –biblias, libros de horas y breviarios, salterios, sacramentarios, misales, pontificales y ceremoniales, textos hagiográficos y obras de los Padres de la Iglesia, etc.–, libros sagrados hebreos y árabes, textos de la literatura clásica grecorromana y obras de carácter histórico, matemático, astronómico, médico, geográfico, jurídico, filosófico, gramatical, etc. Todos ellos poseen formatos codicológicos y decorativos muy variados y están escritos en muy diversas lenguas, desde el latín, cuya presencia es predominante, hasta el griego, el árabe, el turco o el persa, pasando por los diversos romances europeos –italiano, alemán, francés, holandés, etc.–.

A cada uno de estos códices se consagran las fichas catalográficas que, dispuestas consecutivamente según el orden de sus correspondientes firmas, constituyen el núcleo central de la obra y ocupan los dos primeros tomos. El tercero, por su parte, contiene más de cuatrocientas cincuenta imágenes a color que ilustran la totalidad del corpus estudiado y que conforman, así, un repertorio visual de gran utilidad al arrojar luz sobre los componentes de un fondo que solo en

una cantidad muy reducida –veintiséis códices– se halla actualmente digitalizado y consultable en la web de la Biblioteca Apostolica Vaticana (<https://www.vatlib.it>). La misma concepción eminentemente práctica, nacida de la experiencia investigadora con fondos manuscritos de muy variada accesibilidad y procedencia, subyace en los riquísimos índices que, compilados por Eva Ponzi, cierran este tercer tomo y permiten interrogar, buscar, examinar el Fondo Rossiano desde muy diversos intereses y disciplinas. No en vano, entre ellos se incluyen los de manuscritos citados, autores de las obras estudiadas, obras anónimas, cronología, copistas, miniaturistas y talleres de producción, lengua, antiguos propietarios, motivos iconográficos, lugares, escudos y motivos heráldicos y nombres de persona.

Este sistemático tratamiento del amplio caudal de información que se ofrece al lector permite hacer frente al riesgo de dispersión que conlleva siempre el examen de un corpus de manuscritos definido no por razones temáticas, sino por criterios archivísticos, en razón de la institución que los custodia en la actualidad. Es cierto, en efecto, que una elección de estas características posee notables ventajas en la medida en que, además de sacar a la luz numerosos manuscritos que no habían llamado la atención de los investigadores, hace posible indagar en la historia y trayectoria de los códices desde su origen hasta nuestros días y privilegia el enfoque comparativo en la aproximación a cada ejemplar. Sin embargo, por su diversidad de forma, origen y naturaleza exige un esfuerzo de coordinación y de reflexión acerca de la metodología de análisis más adecuada y eficaz para recoger y plasmar la riqueza de cada manuscrito sin perjuicio de la homogeneidad y claridad de la presentación de los resultados finales. En el caso que nos ocupa, tal esfuerzo ha resultado fructífero, pero, por el camino, ha requerido la organización de dos congresos monográficos con sus respectivas publicaciones: el primero, *L'Istituto storico italiano e la catalogazione dei manoscritti miniati della Biblioteca Vaticana: il fondo Rossiano*, se celebró en Roma en mayo de 2007 y sus actas se publicaron en el *Bullettino dell'Istituto storico italiano per il medio evo*, 110/2 (2007), pp. 145-349; el segundo, *La catalogazione dei manoscritti miniati come strumento di conoscenza. Esperienze*,

*metodología, prospettive*, tuvo lugar en Viterbo en marzo de 2009 y las contribuciones que se presentaron en él fueron editadas en 2010, de forma monográfica y bajo la coordinación de Silvia Maddalo, como volumen 87 de la colección 'Nuovi studi storici' del Istituto storico italiano per il medio evo de Roma.

En la base de este prolongado proyecto de investigación y de la publicación resultante se halla un principio que, pese a poder resultar obvio, en ocasiones se olvida en los estudios relativos a la producción de manuscritos y de miniatura en las épocas medieval y moderna: la importancia de la catalogación no solo como instrumento al servicio de otras disciplinas, sino también como procedimiento hermenéutico para conocer y comprender el origen y las vicisitudes de los propios libros, de sus propietarios y usuarios y, a la postre, de sus contextos culturales e históricos. Dicho de otro modo, el conocimiento y la puesta en valor de un patrimonio librario dado pasa necesariamente por la delimitación de las coordenadas de origen y uso de cada uno de sus componentes, por el establecimiento de relaciones significativas con otros manuscritos próximos en el espacio o en el tiempo y por el esclarecimiento de las circunstancias que han garantizado su supervivencia hasta nuestros días. Y tales objetivos solo se pueden alcanzar a través de una catalogación exhaustiva y rigurosa que tenga en cuenta, como sucede en esta obra, que: a) cada manuscrito es un *unicum*, creado ante unas necesidades concretas y con unas características específicas e irrepetibles que deben ser estudiadas en sí mismas y comprendidas desde sus contextos para generar después información válida para otro tipo de estudios; y b) cada manuscrito constituye una unidad irreductible y debe ser examinado como un todo puesto que tomar en cuenta solo un aspecto, sea el texto, sea la decoración, puede conducir a conclusiones erróneas. En este sentido, aunque nos encontramos ante un catálogo especializado, que se centra en el examen de los manuscritos iluminados y, dentro de cada caso, en el análisis de la forma y función del aparato ornamental, no se descuida el estudio de los elementos codicológicos, de contenido y de conservación, aportando información no solo imprescindible para comprender cada ejemplar, sino también útil para especialistas de

muy variadas disciplinas, desde la Codicología o la Paleografía, hasta la Filología, la Historia o la Heráldica, pasando por la Historia del libro, entre otras.

Obviamente, responder a todas estas premisas y hacerlo, además, en un corpus de más de cuatrocientos cincuenta códices, implicaba implementar una metodología de análisis multidisciplinar, reto alcanzado con éxito gracias a la colaboración de un amplio equipo de especialistas, hasta veintiocho, autores de las diversas fichas del catálogo y dotados de competencias en las diversas áreas relacionadas con el estudio de los manuscritos: A. A. Aletta, M. Ambrosetti, M. Bernardini, M. A. Bilotta, M. Bollati, M. Buonocore, E. Condello, G. Corso, F. D' Aiuto, L. Dal Poz, G. M. Fachechi, N. Falaschi, L. Forgione, S. Fumian, S. Maddalo, F. Manzari, M. Mencherini, M. R. Menna, G. Morello, L. Novello, M. Pavón Ramírez, A. M. Piemontese, E. Ponzi, F. Rafanelli, S. Sansone, F. Toniolo, M. Torquati y G. Z. Zanichelli.

El enfoque multidisciplinar se evidencia, asimismo, en cada una de las fichas del catálogo. Su diseño constituye, sin duda, otro de los grandes retos a los que hubo de hacer frente esta obra –y, a la vez, otro de sus grandes logros– puesto que, desde el comienzo, se reveló la necesidad de desarrollar un modelo uniforme, estructurado con suficiente claridad y coherencia como para favorecer la recogida sistemática de información en ocasiones muy dispar, pero con suficiente capacidad de flexibilidad para adaptarse a las peculiaridades de cada manuscrito y a los interrogantes planteados por sus respectivos autores, especialistas, como se ha señalado, en diversas materias. El resultado es una ficha que, además de incluir una pequeña imagen en blanco y negro y una serie de campos iniciales que indican la signatura actual y eventuales signaturas antiguas, el contenido, la fecha tópica y cronológica y la transcripción de explícits o colofones cuando existen, se estructura en cinco grandes apartados: descripción material –soporte, número de folios, foliación, reclamos, dimensiones, escritura, *mise en page*, etc.–; descripción del aparato decorativo –clasificación de los elementos ornamentales, tipología, número y medida de las iniciales, páginas de íncipit, illus-

traciones a plena página, etc.–; descripción de las iniciales en relación a la estructura del texto, con indicación de su posición en el manuscrito y de su contenido iconográfico; estudio de las circunstancias de origen del códice, con especial atención a la identificación de sus miniaturistas, a la atribución de un ámbito geográfico o de un taller y al establecimiento de eventuales paralelos con otros ejemplares; y breve historia del códice, con indicación de sus propietarios sucesivos, su uso y su trayectoria hasta su integración en la librería de De Rossi. Cada ficha termina con una sintética alusión al estado de conservación y a las eventuales restauraciones sufridas por el volumen, una descripción de su encuadernación y un aparato bibliográfico en el que se recogen las exposiciones de las que ha formado parte y todas las obras anteriores a 2014 que se refieren al manuscrito.

El resultado de este concienzudo trabajo es una obra riquísima, imprescindible tanto para los historiadores del arte y, en particular, los especialistas en miniatura, como para los expertos en Codicología, Historia del libro, Filología, Paleografía, etc. Por un lado, contiene numerosas aportaciones inéditas acerca de las principales tendencias artísticas, escuelas y maestros que se desarrollaron en Europa y su entorno geográfico a lo largo de los siglos medievales y renacentistas, así como revisiones y discusiones de problemáticas y atribuciones relativas a manuscritos ya conocidos por la historiografía. Asimismo, arroja luz sobre los contextos culturales, ideológicos e históricos en los que fueron producidos y empleados. Y, por supuesto, aporta información muy valiosa acerca de la constitución de la biblioteca de De Rossi –por ejemplo, ofrece la primera clasificación tipológica de las encuadernaciones con las que este bibliófilo homogeneizó la imagen de su colección– y acerca de los intereses intelectuales y culturales de este personaje que, de hecho, carece de un estudio sistemático que

se deberá acometer en el futuro partiendo, sin duda, de esta valiosa contribución.

Por otro lado, en el momento actual en el que se están desarrollando importantes esfuerzos, en ocasiones escasamente constructivos, de digitalización de las colecciones históricas de muchas bibliotecas del mundo, el catálogo de los rossiani presenta la gran virtud de ofrecer un modelo analítico para la catalogación y el estudio de los manuscritos iluminados. Y esta circunstancia garantiza su proyección hacia el futuro porque la metodología propuesta y llevada a la práctica con éxito en sus páginas podrá ser tomada como referencia en nuevas investigaciones sobre otros fondos de códices miniados. Algunas están siendo ya acometidas con la voluntad de concretarse en publicaciones fundamentales como la que presentamos. Es el caso, por ejemplo, de la catalogación del Fondo Urbinate de la misma Biblioteca Apostólica Vaticana, cuyo origen se sitúa en la librería reunida por Federico da Montefeltro (1422-1482), Duque de Urbino, en la segunda mitad del siglo XV. En otros casos, es deseable que surjan y se concreten iniciativas similares en los próximos años. En este sentido, sería muy positivo que las bibliotecas históricas españolas siguieran el modelo y la inspiración de esta obra ya que buena parte del rico patrimonio que poseen es todavía muy mal conocido y requiere de un esfuerzo de catalogación sistemática y rigurosa capaz de sacar a la luz los incontables tesoros que yacen en sus anaqueles. Solo de esta forma será posible garantizar el avance de nuestro conocimiento sobre la miniatura producida en la Península Ibérica y, por esta vía, reivindicar su importancia y su influencia en el conjunto de Europa durante los siglos medievales y modernos.

Mercedes López-Mayán  
Universidade de Santiago de Compostela